

ENSEÑANDO ECONOMETRÍA

José-Manuel MARTIN CORONADO

Jefe de Estudios Económicos

jmmartin@emecep-consultoria.com

Enseñar econometría, incluso la teórica, no es como enseñar matemáticas. Es doblemente necesario imponer un grado de complejidad, abstracción y esperanza de aplicación práctica, sin que el alumno se desgaste o pierda el interés.

En otras palabras, no debe enseñarse econometría como una extensión del manejo de computacional de una hoja de cálculo, ni tampoco de una manera tan expositiva ó algorítmica que no permita al alumno reflexionar sobre la lógica, razón y coherencias de los supuestos, propiedades y demostraciones.

No es una tarea fácil pues la capacidad de concentración abstracta de muchos alumnos pues ser tan baja ó mínima, como el tiempo que desean esperar para obtener rendimientos de su educación-formación. En este sentido, los alumnos observan que el costo de aprender econometría es superior al beneficio directo de aplicarla, sobre todo si es que consideran a priori que no se dedicarán a ello, entonces la pelea está perdida desde un inicio.

Sin embargo, otro pequeño grupo de alumnos, a los cuales la economía descriptiva y retórica no les satisface, desean investigar la razón por la cual la econometría es el método por excelencia para proponer nuevas teorías basadas en evidencia, contrastar teorías que parecen lógicas, predecir (ó intentarlo al menos) el futuro de las variables económicas, así como identificar los principales problemas que se pueden suscitar al juntar la economía, con la estadísticas y la matemática, en buena cuenta con la realidad.

Ahora bien, la estrategia de muchos profesores, generalmente aceptados en la comunidad académica, consiste en hacer una econometría demasiado sencilla teóricamente y demasiado dependiente del paquete informático a utilizar. Curiosamente, ello no invalida a los profesores formalmente más teóricos, siempre y cuando estos últimos realicen suficientes publicaciones econométricas a criterio del alumnado, aunque si permite cuestionar la objetividad de sus resultados.

Si bien, los profesores no deberían elegir como enseñar y ejercer la econometría dependiendo de los alumnos, en la práctica mucho de eso está ocurriendo. Es momento que los econométricos teóricos, especialmente los allegados a los fundamentos de la econometría, llámese *core econometrics*, salgan de su podio autocreado, para repartir y explicar claramente este conocimiento, pues de ello depende el adecuado crecimiento de la economía como ciencia, y no como retórica subjetivamente inútil.

Lima, 12 de Enero de 2015